

Secretario de UNCTAD, Jean Pierre Martin, Finalizó Visita de 4 Días a Chile

Jean Pierre Martin, Secretario General de la Tercera Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, puso fin, ayer, a una visita de cuatro días a Santiago, durante la cual trabajó activamente junto a la comisión chilena, verificando los últimos preparativos para la próxima reunión.

El Secretario General calificó de "milagroso" el trabajo efectuado por la comisión chilena. "Tengo la mejor impresión de lo que han hecho, y de la manera cómo lo han hecho", dijo.

Martin manifestó que una tarea tan grande, que incluye la construcción de una sede en un plazo breve, no se podía efectuar normalmente, y fue necesario recurrir a factores extraordinarios, como lo había hecho Chile. Se hacía indispensable un cuerpo legislativo operante, el apoyo activo de todos los sectores de la opinión pública y el compromiso de los trabajadores.

El ejecutivo de Naciones Unidas confirmó que la reunión de UNCTAD será al más alto nivel. La asistencia del Secretario General de Naciones Unidas, Kurt Waldheim, quien presidirá la inauguración, será acompañada por la presencia de numerosos Ministros de Estado. Entre ellos destaca el Ministro de Economía y Finanzas de Francia, Giscard D'Estaing, y su colega de Alemania Federal. La mayoría de las delegaciones estarán presididas por autoridades en el campo de la economía y las finanzas.

La República Popular China confirmó a las autoridades de

UNCTAD en Ginebra su deseo de participar en esta reunión. Será la primera vez que China esté presente en el seno de UNCTAD, luego de que fue incorporada nuevamente el año pasado al organismo mundial.

FORO UNICO

Martin se refirió a las posiciones que adoptarán los países industrializados. Los problemas del Tercer Mundo, que son los problemas del siglo XX ya han sido captados por el mundo desarrollado. Sin embargo, ellos tienen como primera prioridad sus propios problemas de desarrollo: cesantía, inflación, crisis monetaria, etc.

La crisis monetaria será ampliamente discutida en esta asamblea, por cuanto ha herido seriamente los intereses de los países en desarrollo, los que, sin embargo, no han podido participar en las decisiones.

Martin se refirió a los avances de la UNCTAD. La reunión de Ginebra significó, en realizaciones concretas, la decisión de los países industrializados de entregar el 10 por ciento de su producto nacional bruto a la ayuda externa. En la segunda UNCTAD se logró el reconocimiento, por parte de los países industrializados, del sistema de preferencias arancelarias, que ya ha sido implementado por el Mercado Común Europeo, Japón, y países del norte de Europa.

"La ayuda externa —dijo—, es sólo un importante suplemento a los esfuerzos que hace cada país por desarrollarse. De allí que el Secretario General de UNCTAD III encuentre de suma importancia que la

próxima asamblea se realice en Chile, un país en vías de desarrollo. Los países industrializados podrán ver lo que puede el esfuerzo de una comunidad. "Sólo los esfuerzos de un pueblo, con apoyo de ayuda externa, lograrán la independencia económica de los países del Tercer Mundo".

SANTIAGO Y GINEBRA

Tal como en Santiago se trabaja noche y día para terminar la sede en los plazos estipulados, en Ginebra los cuatro grupos que conforman la UNCTAD laboran incesantemente preparando sus posiciones, y buscando los acuerdos entre los países del Tercer Mundo. Destacó la labor que el grupo latinoamericano, dirigido por el Embajador de Chile, Hernán Santa Cruz, está efectuando.

Para Martin son dos etapas difíciles las que se enfrentan. La primera es la preparación misma de la conferencia, y la segunda, es el desarrollo de la conferencia.

Se deberá abordar un amplio temario, que incluye temas difíciles y sobre los cuales hay muchas posiciones. "Hay tantos sectores, dijo, y tantos países representados en UNCTAD. Gobiernos que presentan un gran espíritu de colaboración, pero que también están dispuestos a defender sus propios intereses". Y todo esto deberá ser aunado para que UNCTAD III dé frutos. Como una muestra de la intensidad con que se deberá trabajar, Jean Pierre Martin, conversó con los periodistas a las 8 y media de la mañana, implantando así el estilo europeo de desayuno-conferencia de prensa.